

## Viaje del tiempo

**Teresita Gómez**

**Darío Valencia Restrepo**

[www.valenciad.com](http://www.valenciad.com)

Ha aparecido un bello álbum con tres discos compactos de trascendencia histórica para la música culta colombiana, esa que casi nunca tenemos oportunidad de escuchar. La pianista Teresita Gómez interpreta en forma admirable obras de grandes compositores, distinguidos por una elaboración o tratamiento de nuestro folclor que exalta piezas populares como bambucos, pasillos y guabinas.

Teresita, como todos le decimos, tuvo desde sus primeros años una inclinación y un aprendizaje con respecto a la música colombiana, frecuentemente trabajando con grandes figuras, que le han permitido expresar en las 33 grabaciones que comentamos su profundo conocimiento de aquella. No sobra señalar las dificultades de interpretación que tiene nuestro folclor, o su transformación, sorteadas con acierto en este caso.

El álbum mencionado, exquisitamente diseñado, tuvo como propósito reunir tres discos que se encontraban agotados. El primero se titula “Teresita Gómez a Colombia” y tiene composiciones de Guillermo Uribe Holguín, Adolfo Mejía, Luis A. Calvo, Luis Antonio Escobar y Fulgencio García; el segundo se titula “Para recordar” e incluye, entre otras, obras de Jorge Andrés Arbeláez, Carlos Vieco, Juan Domingo Córdoba, Pedro Morales Pino, Luis Miguel de Zulategui y Francisco Cristancho; y el tercero, con título “Teresita Gómez”, contiene, entre otras, obras de Gustavo Yepes, Gonzalo Vidal y Luis A. Calvo.

No es fácil referirse a una composición en particular, pero este columnista quiere manifestar su predilección por las magistrales variaciones que Gustavo Yepes compuso para el hermoso pasillo fiestero “Chaflán”. En ellas palpitan los aires, ritmos y danzas de Colombia, tratados con gran riqueza melódica y armónica en un estilo que puede calificarse de concertante.

Los interesados en conseguir el álbum que aquí se presenta pueden escribir a la dirección [martesdecamara@gmail.com](mailto:martesdecamara@gmail.com)

\*\*\*

SPACE. En editorial del pasado 12 junio, este periódico se refiere a lo ocurrido en el conjunto Space para, con toda razón, señalar lo siguiente: “Causa desazón el silencio tolerante que han guardado los gremios de la ingeniería, la arquitectura y la construcción, cuestionados por estos hechos. También, el de las universidades a las que esta circunstancia debe interpelar.”

\*\*\*

EL CENSO ELECTORAL Y LA ABSTENCIÓN. No parecen muy confiables los números a este respecto. Impresiona saber que muchas personas fallecidas han venido haciendo parte del censo electoral. En efecto, dice la Revista Electrónica Mensual de la Registraduría Nacional del Estado Civil que entre 2007 y 2013 un total de 2.033.476 cédulas de ciudadanía fueron canceladas por muerte, una vez revisados más de 10

millones de registros civiles de defunción. Además ¿pueden considerarse como abstencionistas los millones de colombianos que viven en el exterior y que seguramente figuran en el censo electoral?

\*\*\*

DOS COMENTARIOS SOBRE EL MUNDIAL DE FÚTBOL. Sobre el accidentado partido entre Brasil y Colombia se ha escrito mucho pero a veces con pasión y poco análisis. Por eso es oportuno citar un artículo del periódico The New York Times en el cual un corresponsal, en forma aguda y sin banderías, describe lo que allí pasó. Señala la culpabilidad del árbitro por permitir el juego fuerte, la deliberada belicosidad de Brasil, lo mucho que aguantó Colombia sin responder y que lo permisivo del árbitro y las numerosas faltas de Brasil (34) crearon una reacción que en algo explica la acción que llevó a la grave lesión de Neymar (habría que añadir que Zúñiga le saltó a Neymar de mala manera). Puede leerse una versión al español de dicho artículo efectuada por este columnista (ver <http://tinyurl.com/nhyalhp>).

De otra parte, varios equipos participantes fueron perjudicados por desastrosas decisiones de los árbitros, algo nada novedoso. Resulta ridículo y anacrónico que, con la tecnología disponible en el siglo XXI, el juzgamiento de un encuentro esté a cargo de un señor que corre por el campo siguiendo el balón, a veces estorbando a los jugadores y con frecuencia en una posición que no le permite apreciar debidamente lo que está ocurriendo.

Periódico El Mundo  
Medellín, Colombia, 13 de julio de 2014